



* LA MATERIA DE LA QUE ESTÁ HECHA LA VIDA *

CIENCIA y CULTURAS ANTIGUAS COINCIDEN, TODOS SOMOS SERES DE LUZ

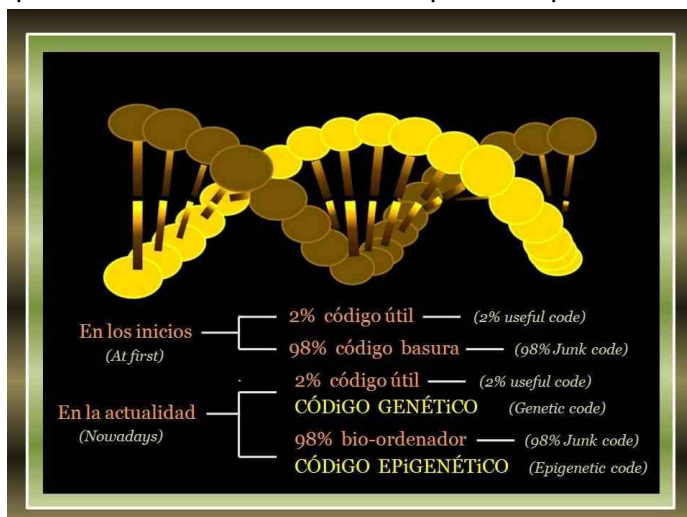
Estimado lector:

Después de todo, una pregunta, ¿qué puedo hacer? Para poder cambiar nuestra vida deberíamos poseer alguna “habilidad” que nos permitiese producir un efecto sobre nuestro mundo. De hecho, hay muchas tradiciones ancestrales que afirman que *el ser humano posee en su interior una capacidad, un poder, que produce un efecto directo sobre la materia de la que está hecho nuestro mundo.* ¿Se referirán al *Libre Albedrío*, como esta capacidad que todos disponemos?

Muchos son los que afirman, que todos disponemos de esta capacidad, de este *Libre Albedrío*, y lo estamos utilizando para vivir nuestra propia realidad, aunque no nos demos cuenta, ya que suele ser en la mayoría de los casos, de forma inconsciente. ¿Qué dice la ciencia actual al respecto?

En el año 1953 el físico y biólogo molecular británico Francis Harry Compton Crick (1916), James D. Watson y el neozelandés Maurice Wilkins, consiguieron mapear el código genético del ADN, al que denominaron *Genoma Humano*, trabajos por los que recibieron el Nobel de medicina en 1962. Una de las muchas aportaciones, fue el observar que cualquier cambio importante que sucede en el ser humano, queda constancia en su ADN.

En un primer estudio se consideró que el 2% del genoma humano, *código genético*, era útil y el otro 98 % al no ser comprendido, no se sabe bien ¿por qué?, se calificó como código basura.



En trabajos posteriores, como los del investigador ruso *Peter Gariaev* y su grupo de científicos, convencidos de que

en la naturaleza todo tiene su misión, aplicando la genética y el estudio de las lenguas, han llevado al descubrimiento que el ADN humano se comporta como un gran bio-ordenador, y ese 98% ahora denominado *código epigenético*, se dedica a emitir, recibir y procesar información del exterior, continuamente. Los seres humanos, poseemos en cada una de las células, nuestra cadena de ADN con el código genético personal completo. Es como nuestra señal de identidad. Esto quiere

decir que existe una emisión, recepción y procesamiento de información, en el ADN de cada una de nuestras células.

Funcionamos exactamente, como una *computadora solitónica/holográfica*. Pero ¿cómo se puede procesar esa ingente cantidad de información, entre más de tres billones de células de los que está compuesto un ser humano, para que se realice de una forma efectiva? Los investigadores apuntan, a que sólo es posible hacerlo, por medio de la velocidad de la luz. ¿Puede ser esto cierto?

En 1920 el embriólogo *Alexander Gurwitsch* (1874-1954), descubrió que los seres vivos emiten fotones de luz ultra-débiles, dentro del espectro ultravioleta, no visibles para el ojo humano, a los que denominó *rayos mitogénicos*. Noventa años después en la década de los 70 del pasado siglo, el biofísico alemán *Fritz Albert Popp*, junto con su equipo de investigadores, descubrió que esta emisión de luz, a la que denominó *bio-fotones*, que es producida por el ADN en el núcleo de las células, exhibe un patrón periódico y coherente. Esto fue corroborado en la década de los años 80, por los trabajos del doctor en Antropología por la Universidad de Stanford *Jeremy Narby* y descrito en su libro *The cosmic serpent*. La suma de los halos de luz de las células es lo que muchas culturas ancestrales denominaron *el aura*.



Realmente estaban en lo cierto, muchas culturas, cuando afirmaban que:

“Todos nosotros, somos seres de Luz”

También se ha descubierto que el vacío como tal, no existe, pues una vez realizado, se encuentran siempre en su interior, unas partículas de luz a las que han denominado *Fotones*.

Wilbert Brockhouse Smith (1910-1962), fue un investigador canadiense, que trabajaba para el Ministerio de la Defensa de Canadá, en el "*Proyecto Magneto*", equipo destinado al estudio de la *Rejilla magnética de la Tierra*. Los resultados de sus estudios fueron publicados el 21 de Noviembre de 1950 y catalogados inmediatamente *Top-secret*. Ellos ya descubrieron la existencia de estas partículas que intercambiaban energía entre ellas, al igual que lo hacen las nubes entre sí, en las tormentas. De hecho el estudio, afirmaba que debido a esta constante actividad de intercambio, que según *Lynne Mctaggart* (1951) periodista de investigación y escritora, equivale a medio vatio por cada uno de ellos más o menos, se puede disponer de una capacidad ilimitada, para extraer energía del campo magnético de la Tierra.



Aristóteles (384/322 ac), *Nicola Tesla* (1856/1943), *John Ernst Worrell Keely* (1837/1898) y otros muchos ya lo conocían y le denominaban *el Éter* o *Quinto elemento* y afirmaban que es la materia de la que está hecho nuestro mundo.

Pero ¿Tenemos la capacidad los seres humanos, como afirman muchas tradiciones antiguas, de influir sobre estos fotones, sobre esta materia que forma la vida? Creo que esto empieza a ponerse muy interesante.

Que la vida te regale la mejor de sus sonrisas, siempre. Feliz día.

Todo esto y mucho más en... .. www.cienciayconsciencia.com

Juan de Dios
